

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Secretaría de Posgrado

Maestría en Psicoanálisis

Plan de Tesis:

**Alcance de la concepción lacaniana de los fenómenos
elementales para el diagnóstico de la estructura psicótica no
desencadenada**

Director: Dr. Carlos Escars

Alumno: Lic. Osmar Barberis

24 de setiembre de 2004

Alcance de la concepción lacaniana de los fenómenos elementales para el diagnóstico de la estructura psicótica no desencadenada

Lic. Osmar Barberis

INDÍCE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA | 4 |
| INTERÉS DEL TEMA | 6 |
| MARCO TEÓRICO | |
| ¿Prepsicosis o psicosis no desencadenadas? | 7 |
| Concepción lacaniana de los fenómenos elementales | 7 |
| La noción de Estructura en la obra de Lacan | 9 |
| ESTADO DE LA CUESTIÓN: | 10 |
| Mazzuca, Roberto y Cols. | 10 |
| Los inclasificables (Miller, Jacques-Alain y otros) | 11 |
| Las psicosis ordinarias (Miller, Jacques-Alain y otros) | 13 |
| Callegaris, Contardo | 14 |
| Feliciotti, Piero y Viganò, Carlos | 16 |
| Fernández, Elida E. | 16 |
| OBJETIVOS E HIPÓTESIS | |
| Objetivos generales | 18 |
| Objetivos específicos | 18 |
| Hipótesis | 18 |
| METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO | 20 |
| BIBLIOGRAFÍA | |
| Bibliografía específica | 22 |
| Bibliografía relacionada con el tema | 22 |

INTRODUCCIÓN

Freud compara la apuesta del análisis a una partida de ajedrez, en la que sólo las aperturas y los finales pueden ser objeto de una exposición sistemática exhaustiva. Lacan, retomando la metáfora freudiana (Cf. Lacan 1967), nos advierte que nuestros puntos de empalme, donde deben funcionar nuestros órganos de garantía, son el inicio y el final del psicoanálisis al igual que en el ajedrez.

Sabemos que ambos extremos del recorrido de un análisis imprimen una dirección a la cura, pero en esta ocasión sólo nos ocuparemos del comienzo en tanto allí se nos plantea como necesidad la elaboración de un diagnóstico que brinde una idea del escenario con que contamos para que el dispositivo analítico se instale, y en qué condiciones.

No desconocemos que todo recorrido debe pensarse en la singularidad del caso por caso, pero dada la dificultad con que nos hemos encontrado para realizar un diagnóstico diferencial de algunas presentaciones clínicas que se escurren de aquello que para nosotros continúa teniendo el valor de una referencia teórica ineludible, nos ocuparemos de reflexionar sobre el alcance de nuestro marco teórico en tales presentaciones.

Los casos a los que nos referimos son los de aquellos sujetos acerca de los cuales tenemos algunas razones para suponer que su estructura subjetiva es la psicosis, pero que jamás han desencadenado una psicosis clínica.

Nuestro marco teórico de referencia es la primera parte de la enseñanza de Lacan, fundamentalmente *El Seminario 3*, y *De una cuestión preliminar*. Puesto que allí se pone especial interés en encontrar el momento del desencadenamiento y los fenómenos elementales que den cuenta de la estructura psicótica, revisaremos el alcance de esta concepción lacaniana de los fenómenos elementales para diagnosticar las psicosis no desencadenadas.

No es nuestra pretensión ser originales, ni siquiera decirlo todo sobre el tema, sino permitirnos bucear como analistas en un campo explorado por unos y otros, una y otra vez, pero que, a quienes nos dedicamos a la asistencia de pacientes, no cesa de interrogarnos.

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles son las manifestaciones clínicas que nos permiten saber de la posición de un sujeto en una estructura psicótica no desencadenada y cuáles son los conceptos que nos permiten recortar dichas manifestaciones?

En la primera parte de su enseñanza Lacan ha puesto el acento en la presencia de los fenómenos elementales para diagnosticar las psicosis. En la neurosis nos anunciamos de la represión por el retorno de lo reprimido en tanto “lo reprimido y el retorno de lo reprimido son una sola y única cosa” (LACAN 1955-56: 118). Síntomas, sueños, chistes, lapsus linguae y todo aquello de lo que Freud testimonia en la Psicopatología de la vida cotidiana dan cuenta de ello. Pero si sucede que algo de lo primordial en lo tocante al ser del sujeto no entra en la simbolización –como en la psicosis- y es no reprimido, sino rechazado en el sentido de la Verwerfung freudiana o de la forclusión lacaniana¹, sabemos de lo rechazado por su reaparición en lo real.

El fenómeno elemental es algo que ha sido rechazado de lo simbólico y que hace su reaparición en lo real. ¿Pero es esta la única manera que tenemos de anunciarlo de lo que fue rechazado de lo simbólico? Si el fenómeno elemental fuese la única manifestación clínica de aquello que fue rechazado de lo simbólico, y si dicha manifestación sólo tuviese lugar a partir del encuentro del sujeto con una circunstancia que lo precipite ¿cómo podemos estar advertidos antes del infortunado encuentro, de que algo en lo tocante al ser del sujeto fue rechazado y evitar de este modo precipitar un encuentro que provoque una psicosis sintomática?

Sabemos que el diagnóstico temprano es importante para decidir la dirección de la cura. La dificultad que nos ocupa es cómo diagnosticar la psicosis antes del desencadenamiento. Si de la psicosis sólo supiéramos después del desencadenamiento, cuando una serie de fenómenos psicóticos ya tuvieron lugar, nos encontraríamos con un problema clínico. He aquí una primera cuestión. El fenómeno elemental como criterio diagnóstico de la psicosis, parecería insuficiente para diagnosticar las psicosis no desencadenadas.

Por otro lado nos encontramos con casos en los que no se hallan fenómenos elementales, pero en los que no están los elementos suficientes para diagnosticar una neurosis, como por ejemplo las mencionadas formaciones del inconsciente, la presencia de neurosis infantil o la posibilidad de una neurosis de transferencia.

Lacan, parece delimitar un terreno claro. Cuando hay fenómenos elementales nos encontramos frente a una estructura psicótica, pero ¿qué sucede con esos sujetos que son diagnosticados como neuróticos, y que después de varios años de tratamiento, por alguna circunstancia, desencadenan una psicosis, apareciendo los fenómenos elementales que no

¹ Forclusión y Verwerfung son términos que provisoriamente tomaremos como equivalentes pero que posteriormente intentaremos precisar.

estaban hasta ese momento? ¿Los fenómenos elementales estaban ausentes o no se supieron detectar?

En la actualidad encontramos al menos dos posturas diferentes dentro de la corriente lacaniana. Por un lado los que postulan que el fenómeno elemental es insuficiente para el diagnóstico de una estructura psicótica cuando esta jamás ha desencadenado, planteando un más allá del fenómeno elemental. Por el otro, aquellos que plantean que los fenómenos elementales o al menos “de franja” siempre están y que sólo hay que saber encontrarlos, inclinándose por una clínica del pequeño detalle.

Nos ocuparemos de explorar el estatuto que Lacan da al fenómeno elemental para realizar un diagnóstico diferencial, tarea que nos permitirá precisar el alcance de las herramientas teóricas que nos brinda la teoría lacaniana en aquellos casos de difícil diagnóstico como son las psicosis no desencadenadas. Además nos ordenará para poder luego delimitar el valor que otros autores le otorgan al fenómeno elemental para diagnosticar las psicosis no desencadenadas.

INTERÉS DEL TEMA

El tema que nos convoca porta un doble interés. Teórico por un lado y clínico por el otro.

En primera instancia, creemos que revisar el alcance de los conceptos de la primera parte de la obra de Lacan, nos permitirá fundamentalmente incluir en nuestro campo clínico aquellos casos que nos resultan de difícil diagnóstico y de los cuales otras escuelas psicoanalíticas han hecho un campo específico de abordaje. Además entendemos que este estudio puede proporcionar algunas herramientas conceptuales para ordenar este vasto campo de la clínica conceptualizado de diferentes maneras por distintos autores de diversas corrientes psicoanalíticas.

También estimamos que ubicar las limitaciones de estos conceptos lacanianos, clásicos en el abordaje de las psicosis, puede impulsar una búsqueda en los desarrollos posteriores de su obra, que permita el estudio específico de los casos que jamás han desencadenado, sin tener como referencia obligada a aquellos en lo que el desencadenamiento ya ha tenido lugar.

En segunda instancia, consideramos que la precisión del diagnóstico inicial temprano permite conducir las curas en una dirección que evite la sorpresa de precipitar al sujeto hacia el encuentro con algo de lo primordial en lo tocante a su ser que haya sido forcluido. Sabemos de las devastadoras consecuencias que un encuentro de esa índole tiene para el sujeto psicótico.

MARCO TEÓRICO

¿Prepsicosis o psicosis no desencadenadas?

El término prepsicosis designa cosas muy diferentes.² En un sentido sincrónico o nosológico el término es utilizado para designar un amplio conjunto de entidades y/o estados clínicos que no pueden incluirse ni en el campo de la neurosis, ni en el campo de la psicosis. Aquí, nos encontramos con todas las categorías que posteriormente han desembocado en la nomenclatura de los borderline (Kernberg): personalidades “como si” (Deutsch), psicosis latentes (Knight), estructuras preesquizofrénica de la personalidad (Rapaport), formas pseudoneuróticas de la esquizofrenia (Hoch), entre otros.

En un sentido diacrónico se trata de formas de transición en el surgimiento de una psicosis en donde el periodo prepsicótico forma parte del momento inicial de desencadenamiento de una psicosis, y durante el cual no surgen todavía signos o síntomas patognomónicos de la psicosis. El mayor representante de esta concepción es Katan, quien es retomado y reformulado por Lacan en *El Seminario 3*. Lacan utiliza el término prepsicosis al preguntarse por el comienzo de la psicosis. Para él, el comienzo remite a un encuentro localizable biográficamente, ante el cual el sujeto queda en posición de recurrir a un significante que le falta. Este es un momento anterior al de la emergencia en lo real de aquello que fue rechazado, forcluido, en lo simbólico. Este momento de desfasaje es verificado clínicamente por la perplejidad y los fenómenos de franja que Lacan describe en el presidente Schreber en el apartado 3 de la clase XIV de *El Seminario 3*.

Nosotros nos referiremos a aquellos casos que no cumplen los criterios suficientes para incluirlos en el campo de las neurosis tal como Freud las formula, ni presentan los fenómenos clínicos de la prepsicosis ni de la psicosis, pero que se encuentran más cercanos a esta en su forma de funcionamiento psíquico. En cierto sentido, haremos un uso más cercano a la primera acepción, pero como inicialmente no tomaremos posición en relación a pensar este grupo clínico como una categoría sui generis y nos mantendremos en la esfera de la teoría lacaniana, preferiremos hablar provisoriamente de psicosis no desencadenadas en oposición a psicosis clínica.

Concepción lacaniana de los fenómenos elementales

Lacan, sostenido en la fenomenología psiquiátrica inaugura en el psicoanálisis y para la psicosis una clínica que podríamos llamar del fenómeno elemental. A partir de ella muchos psicoanalistas realizan el diagnóstico diferencial entre psicosis y neurosis, pero ¿nos bastará como criterio la presencia o la ausencia de dichos fenómenos para diagnosticar la clínica que nos ocupa? Para intentar responder a nuestro interrogante tomamos fundamentalmente tres

² Basamos esta distinción en una investigación de Roberto Mazzuca y Cols. (MAZZUCA 2001: 157-184).

textos en donde se trata el tema de los fenómenos elementales en su relación con las psicosis. Estos son: De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad (1932), El Seminario 3 (1955), y De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis (1957)

El estudio histórico que realiza Lacan de la concepción de los fenómenos elementales o primitivos en la psiquiatría, termina por destacar la presencia de estos fenómenos en las psicosis, planteando un más allá de las alucinaciones y del delirio. A partir de esto pueden revalorizarse algunos desarrollos de la psiquiatría –como los de *De Clérambault*- que tienen en cuenta la presencia de pequeños fenómenos distintos de aquellos elocuentes de la alucinación y el delirio. La reformulación que Lacan hace de dichos fenómenos de automatismo mental, prescindiendo de los supuestos etiológicos de *De Clérambault*, hacen de ellos indicadores clínicos de la presencia de la psicosis.

Pero Lacan sólo se detiene en aquellos fenómenos elementales de la paranoia cuyo paradigma es la interpretación y en la cual pueden estar ausentes las alucinaciones, o el delirio en el sentido florido que la psiquiatría clásica le otorgaba (la interpretación paranoica es en sí delirante).

Podría decirse que la elaboración que Lacan realiza del concepto de fenómeno elemental amplía y precisa las herramientas teóricas para diagnosticar las psicosis. Las amplía porque ya no necesitamos de la alucinación o el delirio para diagnosticarlas, y las precisa en el sentido de que todo fenómeno psicótico es remitido a las posibilidades mismas de la estructura psicótica en términos de la estructura del lenguaje.

En cierto sentido, los fenómenos elementales no son los fenómenos patognomónicos de las psicosis. Ante la presencia de ellos, y por la posibilidad misma de articularlos a la estructura, no caben dudas de que se está ante una psicosis en los términos estructurales en que Lacan la formula. Pero la ausencia de los fenómenos elementales no es indicadora de la ausencia de la estructura que los genera. Si bien para Lacan el fenómeno es la estructura, de hecho los fenómenos elementales son los fenómenos que dan cuenta del inicio de una psicosis clínica. Pero ¿qué sucedía antes del desencadenamiento? ¿Existía la estructura pero no los fenómenos que dieran cuenta de ella? Si la estructura no existía ¿qué es lo que había?

Se nos podría objetar que Lacan habla de los fenómenos de franja como aquellos fenómenos previos al desencadenamiento y que por lo tanto antes de los fenómenos elementales existían otros fenómenos posibles de ser articulados en la estructura. Pero si uno lee con atención, Lacan los menciona examinando la función de determinados fenómenos descritos por Schreber en sus Memorias. Como sabemos, este es el escrito de un psicótico desencadenado, y toda lectura que se realice allí de los fenómenos previos al desencadenamiento no serán sino a posteriori.

Reconocemos el valor que la concepción lacaniana de los fenómenos elementales tiene, pero ella no nos dice todo acerca de cómo diagnosticar las psicosis no desencadenadas. No parecen agotarse las posibilidades de fenómenos psicóticos en los fenómenos elementales

tal como son presentados en *De una cuestión preliminar...* y en *El Seminario 3*, sobre todo si se tiene en cuenta que Lacan está trabajando casi exclusivamente con los fenómenos psicóticos de la paranoia.

La noción de Estructura en la obra de Lacan

El paradigma de la lingüística estructural ha revestido una importancia fundamental para los desarrollos conceptuales de la primera época, como así también los de la antropología lévi-strausseana.

Sobre el fundamento de la lingüística y la antropología se despliega un movimiento intelectual que encuentra su unidad en la analogía de sus procedimientos metodológicos. Lacan forma parte de él, y esto es perfectamente entendible si consideramos que, a diferencia de Freud, ubica su objeto más del lado de la cultura que de la naturaleza. Para Milner, Lacan es una figura del estructuralismo. La doctrina del inconsciente estructurado como un lenguaje le permite a Lacan formular una teoría del sujeto enmarcada en el programa estructuralista.

En la clase XIV de *El Seminario 3*, Lacan se dedica a trabajar la noción de estructura, y lo primero que dice acerca de ella es que merece que le prestemos atención. “Tal como la hacemos jugar eficazmente en análisis, implica cierto número de coordenadas, y la noción misma de coordenadas forma parte de ella. *La estructura es primero un grupo de elementos que forman un conjunto co-variante.*”³ (LACAN 1955-56: 261) Los elementos no son otros más que significantes: “... la noción de estructura es ya en sí misma una manifestación del significado. (...) Interesarse por la estructura es no poder descuidar el significante” (LACAN 1955-56: 262). Podemos observar aquí como Lacan asocia la noción lingüística de significante, con nociones matemáticas como las de conjunto y co-variación.

Para Lacan, la noción de estructura y la de significante se presentan como inseparables. Analizar una estructura, es analizar el significante, es decir, lograr despejar al significante de la manera más radical posible.

La noción de co-variación es de suma importancia en la definición de estructura. Los elementos de este conjunto tanto completo como incompleto, no se definen en sí mismo sino en su relación con los demás. Cada elemento, al igual que en la lingüística saussureana, se define en su diferencia con los demás, y por lo tanto es substancial establecer las relaciones entre dichos elementos.

La noción de estructura, nos importa en tanto Lacan insiste en tratar de “...situar el nivel de la estructura donde el fenómeno se produce” (LACAN 1956-57: 117). Teniendo en cuenta los objetivos de esta tesis, abordaremos en particular la noción de estructura psicótica y su relación con el concepto de fenómeno elemental, en la medida en que avancemos con la exploración de este último.

³ El subrayado nos pertenece.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Exploramos en algunos autores que consideramos importantes en nuestro medio psicoanalítico y en otros que no son tan conocidos en él pero que han abordado en forma directa nuestro tema, cuál es el estatuto que le otorgan al fenómeno elemental para diagnosticar las psicosis no desencadenadas.

Hemos realizado una primera selección de estos autores en función de la afinidad del tema de sus publicaciones con el tema que nos convoca. Creemos que en el curso de la investigación irán apareciendo otros autores que serán oportunamente trabajados y ordenados de acuerdo a su posición respecto a lo que hemos formulado como hipótesis de esta investigación.

Ordenamos las referencias bibliográficas en función del estatuto otorgado al fenómeno elemental para diagnosticar las psicosis no desencadenadas. Por un lado agrupamos a aquellos autores para los cuales existe una relación de implicancia entre estructura psicótica y fenómeno elemental, es decir si hay estructura psicótica entonces hay fenómeno elemental y por lo tanto el fenómeno elemental recorta toda estructura psicótica, esté esta desencadenada o no. Por otro lado juntamos a aquellos autores para los cuales el fenómeno elemental sólo da cuenta de la estructura psicótica desencadenada siendo insuficiente para determinar cuándo nos encontramos ante una estructura psicótica no desencadenada, es decir autores para los cuales no podría afirmarse que siempre que hay estructura psicótica hay fenómenos elementales. En el primer grupo ubicaremos a Roberto Mazzuca y Cols., y los autores de *Los inclasificables* y *Las psicosis ordinarias*. En el segundo grupo a Contardo Callegaris, Piero Feliciotti y Carlos Viganò, y Élica Fernández.

Mazzuca, Roberto y Cols.

Roberto Mazzuca ha trabajado en múltiples ocasiones la cuestión de los fenómenos elementales, fundamentando un posicionamiento que permanece consistente en cada una de ellas. Uno de los lugares en donde aborda el tema es en el capítulo "Fenómenos elementales" de su libro *Las Psicosis. Fenómeno y estructura*, publicado en el año 2001 junto a sus colaboradores. Allí manifiesta la necesidad de delimitar un fenómeno mínimo en el que se verifique la estructura. El fenómeno elemental cumple un papel determinante en el diagnóstico diferencial y "es un concepto clave que embraga la teoría con los fenómenos singulares de la experiencia" (p. 185). Este uso del concepto tiene un valor especial en el caso de las estructuras psicóticas que no han desencadenado una psicosis clínica.

Mazzuca se ocupará de examinar la función y el valor de los fenómenos elementales tanto en las posiciones que se han producido en la clínica psiquiátrica como en la posición de Lacan, y de identificar y describir diferentes tipos de fenómenos elementales en relación con las diversas formas de psicosis.

Finalmente postula que es en *El Seminario 3* en donde el tema de los fenómenos elementales encuentra su culminación pero también su disolución y que el *término* se vuelve inútil a partir de la introducción de la estructura, pero no el *concepto*. “Como ya dije que la cuestión de los fenómenos elementales excede la función diagnóstica, para terminar puedo volver a destacar la importancia del estudio de este tema para el ejercicio de esa función y, en especial, en los casos de psicosis no desencadenadas...” (p. 231).

Los inclasificables (Miller, Jacques-Alain y otros)

Los inclasificables de la clínica psicoanalítica es la traducción de dos conversaciones clínicas que han tenido lugar en Francia en los años 1996 y 1997. Este libro es fundamentalmente un testimonio de la clínica, por lo cual su estructura es la de la presentación de casos clínicos seguidos por una discusión que “demuestra la necesidad de volver a pensar las categorías con las que se maneja el practicante de psicoanálisis” (p. 11).

Le Conciliabule d'Angers

La Apertura del primer encuentro, denominado Le Conciliabule d'Angers, está a cargo de Jacques-Alain Miller, y está seguida de tres discusiones clínicas, precedidas cada una de ellas por la presentación de casos clínicos. La primera discusión se denomina “Los aprietos del saber” y está dedicada, prácticamente en su totalidad a diversas cuestiones que hacen a la práctica de la presentación de enfermos. Sólo hay una referencia colateral al tema que nos ocupa, en relación a un caso de psicosis presentado por Mireille Dargelas quien es convocada a dar cuenta de sus criterios para diagnosticar. Sus criterios parecen estar en la perspectiva de los fenómenos elementales, que en tanto presentes desplazan a cualquier fenómeno que pueda ser leído en el marco de una estructura neurótica.

La segunda discusión gira en rededor de “La muerte del sujeto”, que si bien es postulada como un “fenómeno esencial de la psicosis” (p. 94), también se vincula al acto en una estructura neurótica, en donde “el acto pasa justamente por cierta forma de muerte del sujeto” (p. 96). Lo mismo pasa con el término perplejidad que por un lado es ubicado entre el enigma y la certeza psicóticas, y por el otro como aquello que conduce al acto neurótico. Hacia el final de esta discusión Christian Desmoulins propone en torno a la manía y la melancolía que en ambas enfermedades tenemos “el módulo de la psicosis en el más bajo apuntalamiento, si se me permite, es decir, fuera de los fenómenos elementales y de las metáforas delirantes”. Esta hipótesis pareciera perder fuerza en función del enunciado que le sigue: “aunque clínicamente nos demos cuenta de que la manía pura es sin embargo rara: en general las manías son delirante” (p. 97). Miller refuerza este último enunciado, y la discusión finaliza.

La última discusión es titulada “El agujero y lo real”. Allí se toca tangencialmente el tema del diagnóstico diferencial. Colette Soler interviene subrayando la imposibilidad de diagnosticar la psicosis solamente por ideas delirante, pero en cambio propone para tal tarea

una disertación sobre la duda y la certeza en los sujetos psicóticos, finalizando con la propuesta de trabajar la expresión empleada por Lacan en *Acerca de la causalidad psíquica*, “psicosis social”. “Tal vez habría que trabajarlo: no forzosamente psicosis debidas a la forclusión del Nombre del Padre, sino por fin pensadas de otro modo” (p. 181).

Esta primera parte del libro, finaliza con la conferencia de cierre en la que Miller trabaja cuestiones vinculadas al vacío y la certeza articulándolos con los matemas DM, NP, x , ϕ . No especifica lo diferencial entre neurosis y psicosis, más bien aborda esas nociones en la conjunción de las estructuras. “Psicosis y neurosis son susceptibles de una perspectiva común. Lo que aquí parece primordial es la instancia de un significante correlativo a un vacío enigmático de la significación, que llevará a Lacan a desarrollar la intersección entre psicosis y neurosis en *Le Sinthome*” (p. 191).

La conversación de Arcachon

El encuentro de 1997 se realizó bajo el título “Caso raros: Los inclasificables de la clínica”. La Apertura está nuevamente a cargo de Jacques-Alain Miller. Allí aborda cuestiones referentes a la epistemología de la clasificación a partir del libro *El pensamiento salvaje* de Lévi-Strauss. Miller parte de “la tripartición clásica neurosis-psicosis-perversión reducida en el uso corriente al binario neurosis-psicosis” (p. 318), pero percibe en los trabajos de sus colegas, un llamamiento a otra clasificación diferente de la estructural, la clasificación borromea. Toma allí la diferenciación que realiza Marie Hélène Brousse entre dos formalizaciones de Lacan, una estructuralista, discontinuista y conceptual; y la otra borromea. Del lado borromeo, por tratarse de una formalización elástica y fundada en una generalización de la forclusión, encuentra como problema la dificultad de hallar una oposición que satisfaga el principio lógico del estructuralismo. “Cuando alguien me dice: ‘ahora utiliza la clínica borromea’, hay una voz que me dice: ‘no es la verdadera clasificación’” (p. 319).

La voz, parece ser la de Lévi-Strauss, quién en su libro sostiene el principio lógico de poder oponer términos. “Nombre del padre sí o no (...) responde al principio lévi-straussiano. En cambio, si se leen las exposiciones, es más difícil precisar cuál es el elemento diferencial de la segunda formalización. Tenemos más una gradación que una oposición tajante” (p. 319).

Ubicado el problema que presenta la formalización borromea, la propuesta es “construir una oposición relativa al segundo registro” (p. 319), en el cual el rasgo diferencial es: punto de basta, sí o no. Si el punto de basta falta aparece el fenómeno de la nebulosa, como nombre y forma que asume el fenómeno elemental en un caso clínico presentado por Hervé Castanet (Cf. p. 209). Lo que Miller quiere resaltar con el término nebulosa es la oposición, y dejar en claro que “existe entre el punto de basta y la nebulosa toda una gradación que deber ser estudiada” (p. 319).

La Conversación continúa con la discusión sobre los diferentes casos clínicos presentados, comenzando por los de Deffieux y Castanet. Allí la primera cuestión que se pone en juego es la dificultad de situar un desencadenamiento en una clínica continuista, a lo cual

Miller argumenta leibnizianamente que lo continuo y lo discontinuo se puede articular conceptualmente al modo que Leibniz afirma que el reposo es un caso límite del movimiento. Por su lado Deffieux sostiene que entre la continuidad y la discontinuidad se encuentra la flexibilidad y la ruptura de los nudos, y aclara que no piensa el desencadenamiento en el sentido en el que Lacan lo define en la clínica del Nombre del Padre, sino en el de una forclusión fálica a partir de lo cual es posible pensar la presencia de una metáfora delirante sin desencadenamiento. Miller propone no utilizar allí el concepto desencadenamiento, sino la expresión bien formada “seudodesencadenamiento” o “neodesencadenamiento”. Philippe De Georges interroga: “¿cómo hacer para que el punto de vista continuista no sea una manera de reintroducir los estados-límites, una suerte de nebulosa clínica?” (p. 332).

La dificultad que los casos clínicos presentados plantean para realizar un diagnóstico estructural, conduce a los participantes a intentar redefinir conceptos tales como fenómeno elemental, desencadenamiento, Nombre del Padre, metáfora delirante, forclusión, etc. –todos ellos forjados en la primera parte de la enseñanza de Lacan- con los desarrollos teórico de la clínica borromea. Sin embargo, la tripartición neurosis-psicosis-perversión parece permanecer inalterada a la hora de realizar un diagnóstico, y términos como seudodesencadenamiento, pseudoneurosis, falsa histérica, falso obsesivo, entre otros, comienzan a hacer su aparición, motivo por el cual hacia el final del encuentro se hacen necesarias algunas precisiones.

Miller aclara que la gradación es en el interior del capítulo de las psicosis y que no hay gradación entre neurosis y psicosis. En ambos casos hay puntos de basta, pero en la neurosis el abrochamiento es producido por el Nombre del Padre, mientras que en la psicosis la estructura del abrochamiento es más compleja.

Dominique Laurent propone dos tipos de psicosis, unas en la que el desencadenamiento ha tenido lugar en la adolescencia o en la edad adulta; las otras sobre las cuales se tiene la sensación que es desde siempre así, y para las cuales hipotetiza un desencadenamiento precoz.

Sophie Duportail reflexiona: “Todo el mundo trabajó para establecer una nueva clasificación que permitiría clasificar mejor los casos raros. Pero una vez que una clasificación clasifica lo que deja aparecer es justamente lo que no clasifica”. Miller retruca: “Así es, pero toda clasificación bien hecha debe incluir la clase de los inclasificables” (p. 400). De este modo introduce “la bolsa de los inclasificables” que intenta justificar desde el teorema de Gödel primero, luego desde la paradoja de Russell, y por último desde la observación de Leibniz (Cf. p. 400-401).

Las psicosis ordinarias (Miller, Jacques-Alain y otros)⁴

Las Psicosis Ordinarias es el tercero de la serie constituida por *Le Conciliabule d'Angers* y *La conversación de Arcachon*. El encuentro se ha realizado en Cannes en el año 1998 y se lo conoce como la Convención de Antibes. El volumen se divide en dos partes. La primera parte consta de nueve informes elaborados de manera colectiva por Secciones Clínicas del Campo Freudiano. La segunda parte, *La convención*, es una larga conversación sobre esos textos, en la cual “se trata de converger en un acuerdo sobre el uso de las palabras, sobre la descripción, y sobre la clasificación” (p. 199).

Miller explica que lo ordinario de las psicosis se contrapone a las psicosis extraordinarias en las que, desde Schreber en adelante, el psicoanálisis ha concentrado su interés. Hay una división entre dos puntos de vista, que para Miller no son exclusivos uno de otro. “A simple vista hay una discontinuidad entre psicosis y neurosis, dos clases determinadas. (...) El segundo punto de vista permite percibir una continuidad, que son salidas diferentes a la misma dificultad de ser.” (p. 202). En esta perspectiva, tanto lo francamente psicótico como lo normal son variaciones de la existencia del hablanteser. También en el mismo sentido se trata de extender el concepto de trastorno de lenguaje más allá del franco neologismo, hasta arribar finalmente a que el hablar es un trastorno del lenguaje.

Geneviève Morel no considera las diferentes partes de la enseñanza de Lacan como puntos de vista exclusivos, sino que tiene en cuenta todo y trabajar en un caso tanto con “De una cuestión preliminar...”, como con la función fálica de los años '70, como con la función del síntoma de 1975 (Cf. p. 207).

Miller postula que la verdad de la cosa humana es la curva de Gauss, puesto que, si el Otro existe, se puede resolver por *sí* o por *no*, pero “cuando el Otro no existe, no se está simplemente en el *sí* o *no*, sino en el *más* o *menos*” (p. 202). La campana del más o menos es la forma en la que se presenta lo real de las cosas humanas, y es aquello por lo cual se esta condenado a la práctica del pensamiento aproximativo.

Finalmente se llegan a la conclusión de que, por un lado es difícil concebir la psicosis y la cuestión de la forclusión sin una relación trastornada con el lenguaje; y por el otro, que si no se borra la barrera entre psicosis con trastornos del lenguaje y psicosis sin trastornos del lenguaje, resurge la dificultad a la hora de plantear un diagnóstico en una psicosis no desencadenada (Cf. p. 230). Miller propone la existencia de “ciertos momentos de las diferentes clínicas de Lacan o de otros clínicos que se adaptan mejor que otros a un caso” (p. 238).

⁴ Por el mismo motivo dado en la referencia de *Los inclasificables...*, ubicamos esta reseña bajo el título del libro y no de su autoría.

Callegaris, Contardo

Callegaris, en su libro *Introducción a una clínica diferencial de las psicosis*, se propone discriminar estructura y crisis psicótica, articular los tiempos de la crisis, delinear un criterio que permita distinguir las diferentes psicosis más allá de los datos fenomenológicos y describir los momentos de la transferencia psicótica.

Su trabajo comienza con dos preguntas que ordenan todo el texto: 1) “¿Qué es una estructura psicótica fuera de una crisis psicótica?” y 2) “¿Qué es la organización de un sujeto estructurado en la psicosis pero que nunca tuvo una crisis?” (p.9)

Propone a la clínica psicoanalítica como una clínica estructural en la medida que el diagnóstico se establece *en* la transferencia. Esta concepción de lo estructural en la clínica psicoanalítica le permite al autor postular un diagnóstico de psicosis aún en ausencia de los fenómenos clásicamente psicóticos como delirios y alucinaciones.

Toma un caso clínico propio, en el que el diagnóstico de psicosis es posible en ausencia de todo tipo de manifestación fenoménica de psicosis. Para Callegaris cualquier tipo de estructuración subjetiva es una estructuración de defensa en el sentido de las psiconeurosis de defensa freudianas. Subjetivarse a partir de algún tipo de estructuración defensiva es necesario para que el sujeto sea algo distinto de lo Real de su cuerpo e implica cierto tipo de metáfora que haga prevalecer, sobre la Demanda imaginaria de la cual seríamos objeto, un saber sobre la Demanda misma.

En cambio para el sujeto psicótico la elección es otra. No pasa por la referencia al sujeto supuesto saber. El saber de defensa es sin sujeto, por lo que no es parcial, es decir, “...no vale por el dominio que un sujeto supuesto ejercería sobre la Demanda del Otro, sino que debe –por sí mismo- tejer una red total e idealmente completa que proteja de la Demanda al sujeto” (p.19).

Lo novedoso de la propuesta es, por un lado, que la estructura subjetiva no es diagnosticada por la presencia o no de los fenómenos elementales, sino a partir de determinar si el lugar ocupado por el terapeuta en la transferencia es o no el del sujeto supuesto saber; y por el otro un capitoné específico de la psicosis que liga significante y significación pero sin que produzca un amarre definitivo que se constituya como polo central. “Esto (...) permite pensar en la idea de alguna cosa que pueda funcionar como metáfora, que pueda dar una significación. Pero que al mismo tiempo, no sea el amarre de un lugar central y organizador del saber y del mundo” (p.17).

Para Callegaris, en tanto Lacan ubicaba el momento del desencadenamiento, la evidencia clínica podía ser reconocida como un efecto de la forclusión. Pero esto no nos resuelve la pregunta acerca de la estructura previa al desencadenamiento, ni aquella en relación a sus índices diagnósticos.

La propuesta de Callegaris para hacer un diagnóstico diferencial de estructura en esos casos de difícil diagnóstico, es “olvidar lo fenoménico y considerar principalmente lo

transferencial” (p.36), es decir reconocer la posición en la que se está ubicado como analista en el habla del paciente.

Feliciotti, Piero y Viganò, Carlos

Viganò y Feliciotti son dos autores italianos que abordan de lleno el tema del diagnóstico de prepsicosis. Se preguntan si es posible hacer tal diagnóstico, asunto que para ellos plantea una cuestión preliminar al diagnóstico de estructura.

La problemática la abordan inicialmente desde los ejes teóricos de *El Seminario 3*. Retoman las preguntas lacanianas acerca del inicio de la psicosis, arribando con Lacan a la conclusión de que todo hace presumir que no hay una prehistoria de la psicosis. Sin embargo, es claro para ellos, que si el desencadenamiento no tiene que ver con un desarrollo sino con un proceso, persiste el problema de evaluar la estructura para hacer un diagnóstico precoz.

La dimensión de lo Real llevará a estos autores a repensar el tema de la prepsicosis en un sentido diferente al de la temporalidad lineal. Plantean siguiendo a Lacan, que en la psicosis el momento del desencadenamiento es estructural y obliga al psicótico a una anticipación lógica continua por lo cual el sujeto se pone en el lugar del Otro, pero no sólo esto, sino que se pone a reconstruir metiéndose con el propio ser en el lugar del Otro, lo cual puede declinar en diferentes modalidades ya sea que tal declinación se de a nivel de lo imaginario, de lo simbólico o del semblante.

Para Feliciotti-Viganò, en “Cuestión preliminar...” Lacan hace un salto epistemológico dando un estatuto lógico a la falta de un significante fundamental: la “forclusión” del Nombre-del-padre. Este concepto se distingue de la fenomenología observable, tal como se nos proponía cuando, al momento de pensar en la falta de un significante fundamental, el acento estaba puesto en el fenómeno elemental. Pensar el Real en juego a partir de un concepto y no a partir de un observable conlleva cierta dificultad a la hora de contar con instrumentos para realizar un diagnóstico.

Es claro que en la neurosis el síntoma sigue exclusivamente el paradigma de la represión, y por lo tanto el síntoma es una metáfora, pero la prepsicosis nos muestra que el paradigma de la forclusión deja un enigma a propósito del síntoma. Lacan resuelve el enigma de una manera diferente a la de aquellos que en el impasse crean la categoría nosográfica de Borderline haciendo síntoma el no síntoma. Sin embargo, para ellos, los instrumentos que *El Seminario 3* nos proporciona no son suficientes para hacer el diagnóstico de una estructura psicótica no desencadenada.

Fernández, Elida E.

Elida Fernández, psicoanalista argentina dedicada desde hace muchos años a trabajar con pacientes psicóticos, entre sus libros escritos posee uno en el que se ha abocado a

reflexionar acerca del diagnóstico de las psicosis. En *Diagnosticar las psicosis*, hay algunas ideas que deseamos rescatar.

Fernández expone que muchas veces nos encontramos en la consulta con individuos de estructura psicótica que aún no han desencadenado, pero en dónde se prevé que el desencadenamiento va a advenir. En estos casos “no son prepsicosis, (...) sino los momentos previos a la ruptura, donde en la consulta lo que escuchamos podría parecerse a una neurosis obsesiva o histérica pero falta el conflicto propio de cada neurosis” (FERNÁNDEZ 1995:62).

Cuando aquí se habla de prepsicosis no se está pensado en el sentido de la temporalidad lineal, puesto que define a la prepsicosis como estructuras psicóticas que nunca han desencadenado ningún proceso disruptivo. En este sentido propone pensar las prepsicosis “como estructuras que han logrado una suplencia del significante primordial, suplencia a partir de la cual logran una estabilización” (FERNÁNDEZ 1995:67).

Fernández da una indicación clínica puntual: “en estos casos es necesario que nos mantengamos en los lineamientos de tratarlos como si fuera una estructura psicótica” (FERNÁNDEZ 1995:67), pero sosteniendo la duda y trabajando desde el interrogante. Además aclara que estos pacientes son los que generalmente se diagnostican como “raros” porque faltan conceptos más precisos para cernir un diagnóstico.

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Objetivos generales

El objetivo de esta tesis es precisar el alcance del fenómeno elemental, tal como Lacan lo postula en su primera clínica, para diagnosticar las psicosis no desencadenadas.

Objetivos específicos

Delimitar el concepto de fenómeno elemental en la elaboración de la teoría lacaniana hasta el año 1958.

Revisar la tripartición psicopatológica “neurosis-psicosis-perversión” de la primera clínica lacaniana.

Definir clínicamente la categoría “psicosis no desencadenadas”.

Buscar en la obra de Lacan los criterios diagnósticos para dicha categoría.

Corroborar los resultados de la investigación teórica en un caso clínico.

Hipótesis

Son varias las hipótesis auxiliares implicadas en nuestro plan de investigación, aunque reconocemos una de ellas como hipótesis principal. Podemos formularla del siguiente modo: *La presencia o ausencia de fenómenos elementales, tal como son definidos en los textos lacanianos, no constituye un criterio suficiente para diagnosticar las psicosis no desencadenadas.*

Cuando hablamos de psicosis no desencadenadas nos estamos refiriendo a aquellas estructuras psicóticas que nunca han sufrido una crisis y no a aquellas que sí han tenido un desencadenamiento y luego se han estabilizado.

En la formulación de la hipótesis principal hay implícitos algunos postulados que consideramos axiomas ampliamente difundidos y corroborados en el medio psicoanalítico de raigambre lacaniana, como por ejemplo, que el campo psicopatológico se halla tripartito en tres estructuras: neurosis, psicosis y perversión; que lo que causa una estructura psicótica es la forclusión de un significante primordial; que la presencia de fenómenos elementales permite diagnosticar la estructura psicótica desencadenada; y que no puede haber pasaje de una estructura psicopatológica a otra. Tales formulaciones no serán cuestionadas, salvo que el curso de la investigación nos obligue a ello.

En este plan de trabajo hay otro tipo de formulaciones que son hipotéticas, y aunque algunas de ellas sean antagónicas, nos han permitido enunciar nuestro tema de investigación. Tal es el caso de las siguientes hipótesis: “el fenómeno elemental no es la única manera que tenemos de anoticiarnos de lo que fue rechazado en lo simbólico”, “el fenómeno elemental sólo tiene lugar a partir del encuentro del sujeto con una circunstancia que lo precipite”, “hay casos

clínicos que no cumplen con los criterios suficientes para incluirlos en el campo de la neurosis ni presentan los fenómenos patognomónicos de las psicosis”, etc.

Creemos que adentrarnos en la investigación nos permitirá explicitar lo axiomático, formalizar todas las hipótesis auxiliares con las que iremos trabajando y formular nuevas hipótesis de trabajo; y hasta incluso modificar lo que hemos postulado como hipótesis principal si fuese necesario. El vértigo de lo desconocido o de lo imprevisto no nos paraliza; por el contrario, es el motor que nos estimula, incita y promueve.

METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO

La Tesis versará sobre temas teóricos-clínicos, pero el método de investigación que utilizaremos será el análisis bibliográfico. Creemos de importancia resaltar que nuestra investigación surge de una preocupación clínica, puesto que eso marca una dirección en nuestra metodología. No nos interesa hacer entrar lo incongruente de la clínica en los cánones teóricos ya establecido. Es cierto que hacer entrar lo nuevo en los esquemas conocidos tranquiliza con un mínimo de esfuerzo. Pero lo que nos ha introducido en la empresa de realizar una tesis no tiene que ver con la ley del menor esfuerzo. Cuando se descubre lo novedoso, ya no hay vuelta atrás. Han sido los pacientes los que en este camino nos han abierto las puertas para delimitar un problema, y no queremos aplastar los interrogantes con fórmulas ilustres.

Los esquemas teóricos que tenemos incorporados no pueden ni deben ser desconocidos, pero tampoco podemos, queremos, ni debemos ignorar que ellos tienen sus límites ante el nuevo escenario clínico que el siglo XXI nos presenta como desafío.

Procuraremos el esfuerzo de hacer una lectura de la bibliografía en la que ni lo inconsistente de las teorías ni lo inadecuado de éstas con la clínica nos espante. Tampoco nos dejaremos apabullar por el inconmensurable volumen de la bibliografía que tiende a reafirmar lo ya estatuido, ni nos dejaremos amedrentar por las soluciones que otros han encontrado fuera de lo instituido. Es nuestro propósito leer a los colegas con el mayor de los respetos por aquello que han escrito, intentando ser fieles a sus letras aún cuando estas contradigan nuestras hipótesis de trabajo o se enfrenten con nuestro espíritu de investigación.

Intentaremos, siguiendo el ejemplo freudiano, establecer hipótesis provisionarias en función de cierta intuición clínica, que nos permitan una lectura que sin pretensiones de novedosa o innovadora, sea una lectura propia en la cual no se le tema ni a la diferencia ni a lo inacabado y en la que ambas cosas motoricen el avance de una investigación que pretende mejorar las posibilidades de operar analíticamente.

Partiremos estudiando los textos de la primera clínica de Lacan que hacen referencia al tema, tales como *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, *Motivos del crimen paranoico: el crimen de la hermanas Papin*, *El Seminario 3: Las Psicosis* y *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*.

Luego continuaremos con la búsqueda, lectura y análisis de textos escritos por autores lacanianos que aborden directamente el tema que nos ocupa, para pasar luego a aquellos autores que lo aborden transversalmente.

La bibliografía recolectada será en tres idiomas: español, francés e italiano. El español por ser la lengua del medio en el que es escrita la tesis; el francés, por ser la lengua original de la obra que nos convoca; y el italiano por ser un lengua conocida por el autor de esta tesis y que consideramos podría aportar algo inédito en nuestro medio. Coherente con un estilo que pretende ser fiel a los escritos de los autores, no traduciremos las citas bibliográficas.

Preferimos conservar la lengua original e introducirnos en la lógica de pensamiento de cada una de ellas.

Para finalizar, terminaremos con la exposición de un caso clínico propio que ejemplifique la dificultad encontrada por el autor para hacer un diagnóstico de psicosis con los conceptos de la primera parte de la obra de Lacan. Podría objetárenos la ubicación del caso en nuestro plan de trabajo, ya que decimos que la metodología de éste posee una fuerte impronta clínica y en tal sentido quizá convendría que la clínica inaugure nuestra labor.

Dos cosas podemos responder a tal objeción, aunque no por respondida esta sea menos válida. En primer lugar sería imposible que sólo un caso dé cuenta de nuestros interrogantes de partida. Ha sido la repetición de ciertas incongruencias entre las teorías y la clínica en diferentes casos, pero también diferentes matices encontrados en tales repeticiones, lo que nos ha conducido a la delimitación del tema a investigar. En segundo lugar es nuestra intención hacer una lectura retrospectiva de un caso clínico luego de haber interrogado a la teoría con nuestras hipótesis de trabajo. Ensayaremos corroborar los efectos de una cuidadosa lectura teórica, sobre la comprensión e interpretación de determinados fenómenos.

Procuraremos subsanar la legítima objeción, explicitando en el recorte clínico no sólo las formalizaciones realizadas luego del recorrido bibliográfico, sino también nuestras primeras hipótesis establecidas en función de cierta intuición clínica.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía específica

- CALLEGARIS, Contardo: (1989) *Introducción a una Clínica Diferencial de las Psicosis*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1991. Título Original: *Introdução a uma clínica diferencial das psicoses*. Porto Alegre, Artes Medicas, 1989.
- FELICIOTTI, Piero y VIGANÒ, Carlo: “Si puo fare una diagnosi di prepsicosi? Una questione preliminare alla diagnosi di struttura”, en *Ornicar? Digital*. http://membres.lycos.fr/lacan/ornicar/ornicardigital/Liste_des_articles_publies.htm (Hay una versión similar en francés en: <http://db.ludes.ch/winexe/forumpsy/searchtext.exe/Testo?Nr=7&Lingua=f>)
- FERNÁNDEZ, Elida: (1995) *Diagnosticar las Psicosis*. Segunda edición, Buenos Aires, Data editora, 1995.
- LACAN, Jacques: (1932) *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. México, Siglo XXI Editores, s.d.
- --- (1933) “Motivos del crimen paranoico: el crimen de la hermanas Papin” en *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. México, Siglo XXI Editores, s.d.
- --- (1955-1956) *El Seminario, libro 3, Las Psicosis*. Buenos Aires, Paidós, 1993.
- --- (1957-58) “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” en *Escritos 2*. 14ª edición en español, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987.
- MAZZUCCA, R. y Cols.: (2001) “Sobre la Prepsicosis” en *Las Psicosis. Fenómeno y estructura*. Buenos Aires, Eudeba, 2001.
- --- (2001) “Fenómenos elementales” en *Las Psicosis. Fenómeno y estructura*. Buenos Aires, Eudeba, 2001.
- MILLER, Jacques-Alain y otros: (1997) *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires, Paidós, 1999.
- MILLER, Jacques-Alain y otros: (1999) *Las psicosis ordinarias*. Buenos Aires, Paidós, 2004. (En frances: IRMA: (1999) *La psychose ordinaires*. Paris, Agalma-Le Seuil, 1999.)

Bibliografía relacionada con el tema

- AAVV: (1993) *Psicosis y Psicoanálisis*. Buenos Aires, Manantial, 1993.
- BAUMGART, Amalia y Cols.: (1999) *Lecciones introductorias de Psicopatología*. Buenos Aires, Eudeba, 2002.
- BERCHERIE, Paul: (1980) *Los fundamentos de la clínica. Historia y estructura del saber psiquiátrico*. Buenos Aires, Manantial, 1993.
- --- (1983) *Génesis de los conceptos freudianos*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1996.
- DE CLÉRAMBAULT, Gaëtan Gatian: (1942) *Automatismo Mental. Paranoia*. Buenos Aires, Polemos editorial, 1995.

- EIDELSZTEIN, Alfredo: (2001a) *Las Estructuras Clínicas a partir de Lacan. Volumen I. Intervalo y holofrase, locura, psicosis, psicósomática y debilidad mental*. Buenos Aires, Letra Viva. 2001.
- EIDELSZTEIN, Alfredo: (2001b) “Es un hecho, existe un nuevo psicoanálisis” en *Imago Agenda*, Nº 46, verano 00/01, p. 22-24.
- ESCARS, Carlos J.: (2002) *Los Nombres de los Lobos. Lecturas de un caso célebre*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2002.
- FERNANDEZ, Élida: (1999) *Las Psicosis y sus Exilios*. Buenos Aires, Letra Viva, 1999.
- FREUD, Sigmund: (1894) “Las neuropsicosis de defensa” en *Obras Completas* (Traducción de Luis López Ballester y de Torres), tomo 2, Buenos Aires, Ediciones Orbis, 1988.
- --- (1896) “Nuevas observaciones sobre las neuropsicosis de defensa” en *Op. cit.*, tomo 2.
- --- (1906) “El psicoanálisis y el diagnóstico de los hechos en los procedimientos judiciales” en *Op. cit.*, tomo 6.
- --- (1914) “Historia de una neurosis infantil. (Caso del ‘Hombre de los Lobos’)” en *Op. cit.*, tomo 10.
- --- (1911) “Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia autobiográficamente descrito (Caso «Schreber»)” en *Op. cit.*, tomo 7.
- --- (1924a) “Neurosis y Psicosis” en *Op. cit.*, tomo 15.
- --- (1924b) “La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis” en *Op. cit.*, tomo 15.
- --- (1940) “Escisión del ‘Yo’ en el proceso de defensa” en *Op. cit.*, tomo 19.
- GARDINER, Muriel y otros: (1971) *El Hombre de los Lobos por el Hombre de los Lobos*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1983.
- KERNBERG, Otto F.: (1975) *Desordenes fronterizos y narcisismo patológico*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1979.
- LACAN, Jacques:
 - --- (1956) “El seminario sobre la Carta Robada” en *Escritos 1*. Decimocuarta edición en español, segunda reimpresión, Buenos Aires, Siglo XXI, 1988.
 - --- (1936) “Más allá del ‘principio de realidad’” en *Op. cit.*
 - --- (1945) “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma” en *Op. Cit.*
 - --- (1946) “A cerca de la causalidad psíquica” en *Op. cit.*
 - --- (1948) “La agresividad en psicoanálisis” en *Op. cit.*
 - --- (1953) “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis” en *Op. cit.*
 - --- (1955) “Variantes de la cura tipo” en *Op. cit.*

- --- (1953-1954) *El Seminario, libro 1, Los Escritos Técnicos de Freud*. Buenos Aires, Paidós, 2001.
- --- (1954-1955), *El Seminario, libro 2, El yo en la teoría de Freud*. Buenos Aires, Paidós, 2001.
- --- (1956-1957) *El Seminario, libro 4, La relación de objeto*. Buenos Aires, Paidós, 1994.
- --- (1957-1958) *El Seminario, libro 5, Las Formaciones del inconsciente*. Buenos Aires, Paidós, 2001.
- --- (1962-1963) *El Seminario, libro 10, La angustia*. Inédito.
- --- (1967) "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela" en *Momentos cruciales de la experiencia analítica*. Buenos Aires, Manantial, 1987.
- LÉVI-STRAUS, Claude: (1962) *El pensamiento salvaje*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- --- (1979) *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*. México, Siglo XXI editores, 1991.
- LOMBARDI, Gabriel y otros (2002): "Vestigios clínicos de lo real. El hombre de los lobos", Buenos Aires, JVE Ediciones, 2002. Págs. 13-25.
- MAZZUCCA, R., SCHEJTMAN, F. Y ZLOTNIK, M.: (2000) *Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos*. Buenos Aires, Tres haces, 2000.
- MILNER, Jean-Claude: (1995) *La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires, Ediciones Manantial, 1996.
- MILNER, Jean-Claude: (2002) *El periplo estructural. Figuras y paradigmas*. Buenos Aires, Amorrurtu editores, 2003.
- MOREL, Geneviève: (2000) *Ambigüedades sexuales. Sexuación y Psicosis*. Buenos Aires, Manantial, 2002.
- PIAGET, Jean: (1968) *El estructuralismo*. Buenos Aires, Proteo, 1971.
- RASSIAL, Jean-Jacques: (1999) *El sujeto en estado límite*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2001.
- RUBISTEIN, Adriana (1999): "Algunas cuestiones relativas al diagnóstico en psicoanálisis" en *Revista de Psicoanálisis*. Buenos Aires, Facultad de Psicología. UBA, 1999.
- SOLER, Colette: (1988) *Estudio sobre las psicosis*. Buenos Aires, Ediciones Manantial, 1991.